

Libros

Meridianos del amor

La subjetividad herida y el ruido del mundo en Juhani Aho

RICARDO MENÉNDEZ SALMÓN

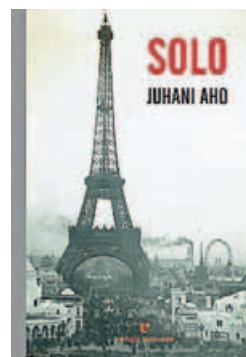
Es de suponer que la distancia que en 1889, año de la *Exposición Universal*, separaba París de Helsinki iba mucho más allá de un cálculo que se pudiera reducir a una escala quilométrica. Más de un meridiano cultural, conductual y psicológico separaría el fragor francés, ombligo del mundo por entonces, de la paz fina, comarca ajena a toda influencia que no llegara de Suecia o, a lo sumo, de Rusia. Y cabe así mismo imaginar el impacto que en un habitante de las latitudes del Norte tendría la inmersión en el tránsito de los bulevares diseñados por el barón Haussmann, en el flamante *sky line* proyectado por el ingeniero Eiffel y en las atracciones y licencias que proponía la vida en la gran capital. Máxime, huelga decirlo, cuando este visitante ya maduro, aburrido y sedentario, golpeado por una existencia que amenazaba con perpetuarse en una indefinida grisura, y que, mediante una imagen poco complaciente, se contemplaba a sí mismo como “un arco distendido”, venía huyendo de la más desoladora evidencia: la del amor no correspondido.

En realidad, Juhani Aho, el autor de *Solo*, creó con esta peripecia melancólica un *roman à clef*. No por conocidas, las circunstancias del drama resul-

tan menos interesantes, en especial para comprender las aristas de la cultura finlandesa de la época. Aho, uno de los fundadores de la narrativa moderna de su país, se había enamorado de una mujer diez años más joven, Aino Järnefelt, quien, entre tanto, mientras el escritor la cortejaba sin éxito, se había prometido en secreto con otro hombre. Este segundo pretendiente era nada menos que Jean Sibelius, el más importante compositor que Finlandia ha dado a la historia de la música. La publicación de *Solo* provocó una incómoda situación en el triángulo Aho-Järnefelt-Sibelius, aunque las aguas se calmaron y años más tarde escritor y músico firmaron una paz estable.

Solo transita una doble vía: visión de la subjetividad herida por un lado; inmersión notarial en el ruido del mundo por otro. Su protagonista es un trunfo de Oblómov (Gonchárov es, de hecho, la única referencia literaria que se menciona en la novela), un alma noble pero negligente, que transcurre entre la inacción y la duda, y que cuando al fin se decide a tomar las riendas de su vida apenas conoce el despecho. Con una obsesión por bandera, la llegada de este fallido enamorado a París sacudirá sus inercias y lo convertirá en un flâneur que recorre los centros del poder y del placer de la Babilonia reencarnada.

Y aunque *Solo* no es una gran novela de amor, pues en su tema y clima, fundados sobre el naturalismo y el psicologismo, no alcanza las cotas de otros contemporáneos (*Solo* no es *La muñeca de*



Solo
JUHANI AHO

Errata Naturae, 144 páginas



Isabel Kreitz.

Prus, por citar un himalaya en lo que se refiere al tratamiento de los riesgos y debacles de la pasión), constituye un interesante documento, el de una sensibilidad provinciana expuesta al embrujo de la ciudad que, en aquel momento, resumía todos los atractivos existentes.



Este libro pretende dar respuestas, a través de los textos de Lucio Anneo Séneca y Julien Offray de La Mettrie, a la más antigua y bella obsesión del ser humano por la felicidad, es decir, por la salud interior: la filosofía como arte terapéutico: ¿De qué estamos tan perpetuamente enfermos? ¿En qué consiste la felicidad? Séneca sostenía, a grandes rasgos, que en “vivir tranquilo, sin ambición, sin mayores deseos”. Por su parte, La Mettrie en su obra titulada *Contra Séneca*, afirma que la felicidad es una disposición estrictamente corporal.

El combate por la felicidad
TEXTOS DE SÉNECA Y LA METRIE

Errata Naturae, 205 págs.



¿Qué es el fanatismo? ¿Está su germen en cada uno de nosotros? ¿Por qué intentan convencernos de que la situación es “irresoluble”? Estas son algunas de las cuestiones que con su habitual lucidez, Amos Oz, un destructor declarado de la palabra “irresoluble”, aborda en este libro constituido por textos basados en una serie de conferencias pronunciadas por el autor a lo largo de su dilatada trayectoria. El elemento predominante en *Queridos fanáticos* es el tono de urgencia, de consternación y, sobre todo, de pleno convencimiento en la posibilidad de un futuro mejor.

Queridos fanáticos
AMOS OZ

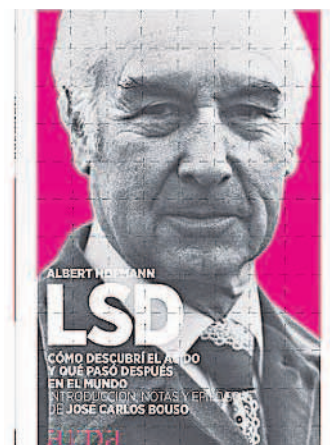
Siruela, 170 páginas



John Fowles afirmaba que una de sus motivaciones para escribir era imaginar a sus personajes en situaciones límite y ver cómo respondían. En *El coleccionista*, su primera novela y quizá la más conocida de sus obras, considerada el primer *thriller* psicológico moderno y cuya premisa se ha repetido una y mil veces sin alcanzar nunca la altura literaria del original, colocó a los protagonistas en una de las situaciones más extremas imaginables para dos personas: el enfrentamiento entre el cautiverio físico y el confinamiento emocional. El duelo entre Frederick Clegg y Miranda Grey.

El coleccionista
JOHN FOWLES

Sexto Piso, 300 páginas



En este clásico de la literatura sobre drogas, Hofmann relata su historia con el LSD (el descubrimiento casual de sus efectos, la investigación científica que siguió, el aterrizaje del ácido lisérgico en el panorama cultural de la época, su posterior masificación, etc.), así como las experiencias de intelectuales como Timothy Leary, Ernst Jünger o Aldous Huxley, quien consideraba el ácido como una puerta hacia una percepción más plena de la existencia. José Carlos Bouso, una de las máximas autoridades mundiales en farmacología y sustancias psicoactivas, ha añadido un generoso aparato crítico al libro de Hofman.

LSD
ALBERT HOFMANN

Arpa, 320 páginas



Con tan solo 26 años, Laia Soler es ya una escritora consolidada y con voz propia. En su cuarta novela, *Tú y yo después del invierno*, nos perdemos en un bonito pueblo de montaña, Valira, para sumergirnos en una historia de amor y las crisis vitales que todos debemos afrontar en algún momento, protagonizada por Erin, que lleva una vida tranquila y apacible junto a su novio, Bruno, y a sus amigos de toda la vida.

Soler no aparta la mirada a un tema tabú en nuestra sociedad: el trastorno de la ansiedad. A través del personaje principal de esta historia, Erin, conoceremos muy bien esta realidad que afecta a muchas personas, aunque no es el objetivo de la autora guiar ni aconsejar a nadie, sólo mostrar cómo vive y siente alguien con un trastorno de estado de ánimo como es el de la ansiedad.

Tú y yo después del invierno
LAIA SOLER

Urano/Puck, 346 páginas